

AI Index: PRE 01/263/2008
30 October 2008

República Democrática del Congo: Riesgo de catástrofe si las tropas de la ONU no reciben refuerzos

La situación en el este de la República Democrática del Congo podría degenerar en catástrofe humanitaria si las tropas de la ONU para el mantenimiento de la paz no reciben los refuerzos necesarios para proteger a la población civil, ha manifestado hoy, 30 de octubre de 2008, Amnistía Internacional.

“Instamos al Consejo de Seguridad a que preste de inmediato asistencia a las tropas de la ONU enviando más efectivos, apoyo aéreo y material –ha señalado Tawanda Hondora, director adjunto del Programa para África de Amnistía Internacional-. Sólo así podrán las tropas impedir los ataques de grupos armados contra poblaciones civiles y hacer cumplir el embargo de armas impuesto por la ONU a la República Democrática del Congo, conforme a su actual mandato. ”

La crisis humanitaria y de derechos humanos del este de la República Democrática del Congo se ha agravado terriblemente en las últimas semanas, desde que el grupo armado Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP), que dirige el general renegado Laurent Nkunda, lanzó, a principios de octubre, una nueva ofensiva contra las fuerzas del gobierno y amenaza con tomar la capital provincial, Goma.

A pesar de un acuerdo de paz firmado en enero de 2008, en Kivu Septentrional ha persistido el conflicto armado. Los combates enfrentan al ejército regular congoleño (las FARDC) y al CNDP, así como a diversas milicias locales mayi-mayi y al grupo armado Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR).

“La comunidad internacional no debe quedarse inmóvil mientras el conflicto degenera hasta extremos que no se han repetido en el este de la República Democrática del Congo desde el periodo comprendido entre 1998 y 2002. Entonces causó la muerte de tres millones de personas, lo cual no debe permitirse que ocurra otra vez”, ha afirmado Tawanda Hondora.

“Los líderes mundiales deben ejercer presión sobre las partes en conflicto, especialmente el CNDP, así como sobre los gobiernos con influencia en ellas, en particular el de Ruanda, para que impidan que haya más víctimas civiles. ”

En Ituri también se ha producido recientemente un considerable resurgimiento de la violencia de grupos armados, mientras que en el distrito de Haut-Uélé, en la provincia Oriental, los ataques contra civiles y secuestros de menores perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor se han intensificado constantemente a lo largo de 2008.

Se calcula que estos combates y los ocurridos anteriormente en el provincia han desplazado a más de un millón de personas. Han quedado desarraigadas comunidades enteras, y han sido las mujeres, los niños y niñas y las personas ancianas quienes más se han visto afectados por la violencia.

La Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) está encargada de garantizar la protección de las poblaciones civiles, incluido el personal humanitario, bajo amenaza inminente de violencia física.

Amnistía Internacional insta a que se tomen medidas internacionales enérgicas con objeto de presionar a los gobiernos de la República Democrática del Congo y Ruanda para que cumplan los compromisos que contrajeron en el comunicado conjunto de Nairobi de noviembre de 2007, en particular el de poner fin a la propaganda negativa mutua y abstenerse de prestar apoyo a los grupos armados, incluidos el CNDP y las FDLR.

“Los ataques deliberados o indiscriminados contra civiles y miembros de fuerzas para el mantenimiento de la paz que cumplen con su deber de proteger a la población civil constituyen crímenes de guerra, punibles por el derecho internacional –ha señalado Tawanda Hondora-. La población civil es la que más está sufriendo, y no puede seguir así.”

Asimismo, todas las partes en el conflicto deben garantizar que los organismos de ayuda humanitaria no encuentran obstáculos para realizar su trabajo de prestar ayuda humanitaria a las personas desplazadas, incluidas la heridas.

Desde 1998, en el prolongado conflicto de la República Democrática del Congo han muerto ya más de cinco millones de personas.